

FOTOGRAFÍA NOCTURNA

La fotografía nocturna exige, al contrario que otras muchas variantes fotográficas, paciencia. Tomas que pueden llegar a durar varias horas ponen de manifiesto en la gran parte de las imágenes el movimiento de nuestro planeta Tierra. Las estrellas, con sus trazos dibujados en el firmamento, dan fe de nuestro movimiento de rotación. Así mismo, las nubes que ante nuestros ojos suelen ser estáticas, en la fotografía nocturna cobran vida, dibujándose como grandes estelas afiladas que decoran el cielo.

Este tipo de fotografía “noctámbula”, busca escenas poco usuales como: casas derruidas, paisajes naturales, arquitectura industrial donde colorear con múltiples flashes y linternas de colores al antojo del autor para transmitir sensaciones nuevas e inusuales a los espectadores.

La fotografía nocturna provoca en el fotógrafo la ansiedad y deseo de ver los resultados en la pantalla mucho más que otras disciplinas donde el resultado depende 100% del autor. En esta variante fotográfica, no es él solo quien decide como será la toma sino todos los elementos que forman parte en las largas exposiciones tales como: el agua, las estrellas, constelaciones, la luna, las nubes, los aviones y un largo etcétera que harán de cada toma una imagen única e irrepetible.

Sin duda, la luz de la oscuridad es la más fascinante para fotografiar.